

Universidad Nacional de Cuyo
Facultad de Filosofía y Letras
Clase inaugural 2023
Prof. Dra. María Victoria Magariños

El estado de las segundas lenguas en el siglo XXI: de la pandemia a la era de la inteligencia artificial

El tema que nos convoca en esta ocasión es el estado de las segundas lenguas en el siglo XXI.

Panorama introductorio y definiciones

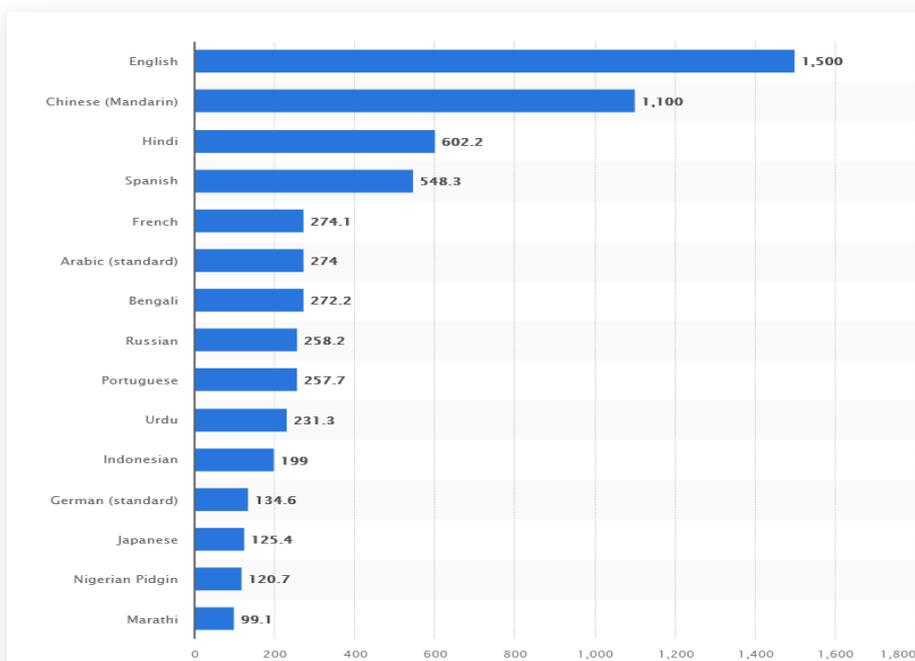
Mi propósito en esta clase es ofrecer un panorama general de las segundas lenguas en la actualidad en los ámbitos de la educación, la industria de los servicios lingüísticos, la ciencia y la tecnología, destacando las áreas de reciente desarrollo y los principales desafíos que se enfrentan en cada campo.

Según la Unesco, en la actualidad se hablan en el mundo más de 7000 lenguas. Según el sitio web Ethnologue (2022), las 5 lenguas con mayor número de hablantes hoy son el inglés, el chino mandarín, el hindi, el español y el francés. El portugués se encuentra en el noveno lugar.

Society > Education & Science

The most spoken languages worldwide in 2022

(by speakers in millions)



Grimes, B. (2022) Ethnologue

La situación del uso de estas lenguas y las que no están listadas es mucho más compleja de lo que el gráfico sugiere. Más del 70% de las lenguas del mundo se concentran en 20 estados. El bilingüismo y el multilingüismo son más la norma que la excepción, ya se trate de una convivencia de origen tradicional e histórico, o resultante de movimientos migratorios.

El bilingüismo social o diglosia (en sentido amplio) puede definirse como la convivencia de dos lenguas en un mismo ámbito social, con un mismo estatus a nivel familiar y oficial, o en una relación de desigualdad en la que uno de los idiomas tiene predominancia como lengua de cultura, de prestigio o de uso oficial frente a la otra, que queda acotada a la oralidad, la vida familiar o el folklore. Por otro lado, la diglosia en sentido estricto es «la situación social en la que una comunidad de habla utiliza dos *variedades* de una lengua en ámbitos y para funciones sociales diferentes». Un ejemplo es el de los países arabófonos, donde se reserva el árabe clásico [...] para usos religiosos y oficiales, mientras que las distintas variedades del árabe coloquial [...] se utilizan en la comunicación familiar y cotidiana (diccionario de términos clave de ELE del Centro Virtual Cervantes 1997-2023).

Cuando intervienen tres o más lenguas o variedades se habla de multilingüismo o poliglosia. Por ejemplo, en Tanzania, el inglés se utiliza para la política, el comercio y la universidad; el swahili, para la comunicación entre los distintos grupos del país; y las diferentes lenguas vernáculas, en la comunicación local y familiar.

En cuanto al bilingüismo personal, se trata de «la capacidad de una persona para utilizar indistintamente dos lenguas en cualquier situación comunicativa y con la misma eficacia» (Etxebarria Arostegui, 1995: 15-18). Cuando se da «la presencia simultánea de dos o más lenguas en la competencia comunicativa de un individuo» se habla de plurilingüismo (Centro Virtual Cervantes (1997-2023)).

¿Qué es una segunda lengua?

Según la definición más general, dada por la UNESCO, se trata de una lengua adquirida luego de la lengua materna.

La definición más estricta del Centro Virtual Cervantes (1997-2023) indica que se trata de una lengua adquirida en su contexto natural de uso (por ejemplo, el guaraní para los niños paraguayos cuya L1 es el español), y una definición algo más amplia incluye las lenguas aprendidas por medio de la instrucción en un contexto áulico alejado de la comunidad de hablantes nativos, en un país donde no es lengua oficial ni autóctona. Para esta alternativa se reserva el nombre de lengua extranjera.

A los fines de esta presentación general, tal como suele hacerse en otros contextos disciplinares, utilizaremos el término paraguas «segunda lengua» para referirnos a ambos casos, a menos que sea necesario hacer alguna distinción entre ellos.

Segundas lenguas y educación

Salvo en los casos en que la familia es bilingüe, el primer contexto en el que para un hablante entran en contacto la lengua materna o primera lengua y la segunda lengua suele ser la escuela.

En un mundo en el que 2.300 millones de personas (el 40% de la población mundial) carecen de acceso a la educación en su propia lengua, la UNESCO recomienda que al menos los primeros 6 años de educación general (y hasta ocho en condiciones de mayor pobreza) se lleven adelante en la lengua materna para mejorar el aprendizaje posterior y reducir disparidades (Heugh et al., 2007, en UNESCO 2016: 4).

Difícilmente discutiríamos la validez de esta recomendación, pero no son pocas las barreras para su implementación. Por ejemplo, según un artículo publicado en diciembre pasado por Deutsche Welle (2022), 201.000 refugiados ucranianos en Alemania (un 35% del total) son menores de 18 años y la mayoría de ellos está en la escuela primaria. Según la ley alemana, deben asistir a la escuela al igual que cualquier niño alemán. El alemán es una de las lenguas extranjeras que se enseñan en las escuelas ucranianas, pero pocos estudiantes han alcanzado el nivel suficiente para integrarse con éxito en el sistema educativo. Algunas escuelas ofrecen aulas separadas en ucraniano para los refugiados, pero otras los han incorporado sin preparación a las clases en alemán. Los docentes alemanes no cuentan con la preparación necesaria para atender las especiales necesidades de estos niños. Los docentes ucranianos que se han refugiado en Alemania no cumplen con los requisitos que exige el estado alemán para ejercer la profesión y se ven relegados a cargos administrativos.

Esta es solo una muestra de la dificultad que entraña la elección de las lenguas vehiculares de la enseñanza, opción de gran importancia simbólica, ya que revela cuáles son los valores compartidos y la visión del mundo a los que apunta una nación.

Algunos países han optado por su lengua oficial o mayoritaria y otros han preferido conceder un lugar importante en el aula a las lenguas nacionales o locales, para dar lugar a quienes hablan lenguas maternas distintas de la lengua nacional (UNESCO 2003). Esto no es suficiente: desde 1999, la UNESCO propone el uso de por lo menos tres lenguas en la educación: la lengua materna, una regional o nacional y una internacional como única forma de responder a las exigencias de la participación en el plano mundial y nacional, así como de atender las necesidades específicas de comunidades de culturas y lenguas distintas.

Recomienda, además, la práctica del plurilingüismo y los programas de intercambio docente y estudiantil en los sistemas de enseñanza superior. El fin último es que, al acabar la escolaridad, el alumno pueda expresarse en tres idiomas como bagaje normal de conocimientos lingüísticos prácticos en el siglo XXI (UNESCO 2003). En línea con este eje, el objetivo de la Comisión Europea es que, para 2025, todos los jóvenes puedan hablar al menos dos lenguas además de la materna (2017).

A la luz de lo dicho, nuestro sistema educativo se encuentra todavía en deuda con buena parte de nuestros jóvenes en cuanto a las posibilidades de acceso a una educación plurilingüe, pero con satisfacción podemos decir que nuestra Facultad está en una posición inmejorable para contribuir a la consecución de estas metas.

Contamos con 7 carreras de grado relacionadas con las lenguas extranjeras:

- Profesorado de Grado Universitario en portugués
- Profesorado Universitario en lengua inglesa
- Licenciatura en inglés
- Traductorado Público en inglés
- Profesorado Universitario en lengua y literatura francesas
- Licenciatura en francés
- Tecnicatura Universitaria en francés

El número de ingresantes de todas las carreras ha crecido de 321 en 2018, cuando entró en vigor el nuevo plan de estudios, a 387 (2019), 401 (2020), 413 en 2021. El número mayor en estos años tal vez pueda explicarse porque la posibilidad de cursado remoto alentó a más candidatos a iniciar sus estudios. En 2022 se registró una baja, con un número de ingresantes apenas por debajo de los 300.

La carrera que atrae mayor número de estudiantes es el Traductorado público en inglés, seguida del profesorado de inglés. En el tercer y cuarto lugar se alternan la Tecnicatura en francés, la Licenciatura en inglés y el Profesorado de portugués. Agradezco a la Dirección de Alumnos, a través de la persona de Daniel Rodríguez, por la información aportada.

Por otra parte, la facultad, por intermedio de la Secretaría de Políticas Lingüísticas, ofrece a la comunidad universitaria y al público en general cursos de diferentes idiomas con orientaciones específicas según la demanda. Se trata de inglés, francés, portugués, italiano, alemán, español como lengua extranjera, español lengua nativa con fines académicos y científicos, japonés, chino, ruso, y hebreo. Asimismo, brinda cursos preparatorios y es sede administradora de exámenes internacionales de prestigio. Además, ofrece exámenes de acreditación de todas las lenguas que se enseñan y certifica la competencia lingüística y comunicativa en inglés a estudiantes del último año de escuelas secundarias. Está a cargo también de la formación curricular en lenguas en las carreras de Medicina, Ciencias económicas y Derecho, y de los cursos optativos de idiomas en otras unidades académicas. Cada año toman cursos y rinden exámenes más de 2.000 estudiantes. Por ejemplo, a inicio de 2022, 2.200 estudiantes aprendían idiomas en 111 Aulas Virtuales. Agradezco a la Sra. Secretaria de Políticas Lingüísticas, Prof. Patricia Acosta, y al personal de la Secretaría por toda la información brindada.

Finalmente, el Centro de español como lengua extranjera, desde sus inicios en 1988 hasta el presente ha visto pasar por sus aulas más de 2.000 alumnos, entre estudiantes de grado de universidades extranjeras y profesionales, académicos y diplomáticos. Agradezco a la Sra. Directora del CELE, Prof. Amparo Argerich, y a su secretaria, Prof. Laura Andreucetti, por los datos aportados.

El confinamiento no impidió que la Facultad continuara impartiendo sus clases; por el contrario, el desafío de adaptarse a las nuevas condiciones le dio el impulso para abrazar la virtualidad y subir al tren de la educación en entornos híbridos, apoyada en las tecnologías de la información.

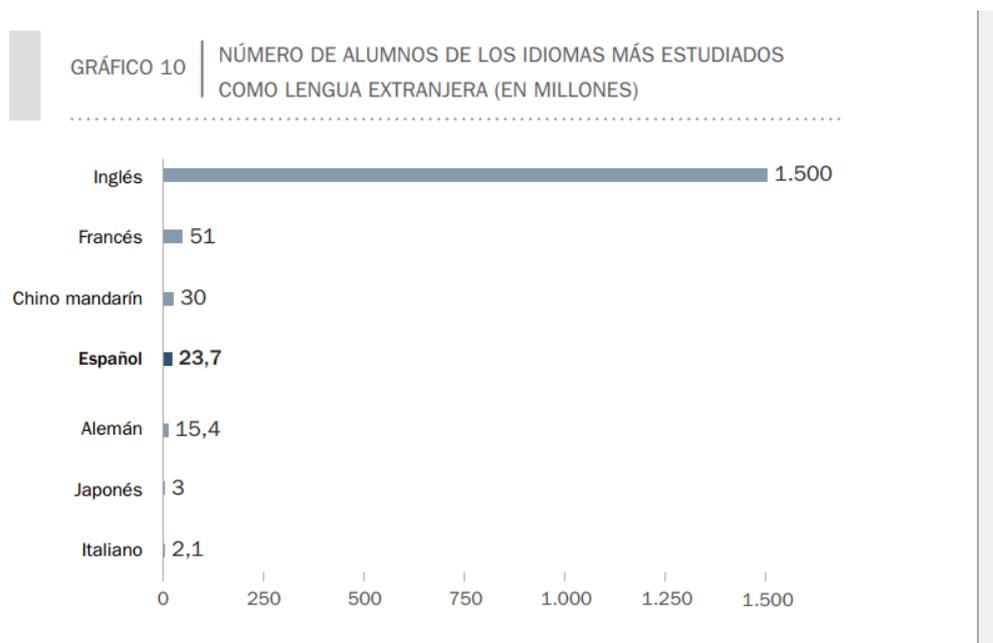
Lenguas extranjeras en el mundo

Fuera del ámbito de la educación formal, se observa un gradual alejamiento del aprendizaje de las lenguas extranjeras del aula física, los docentes y los libros impresos. Desde la década de 1990 se viene desarrollando software para el aprendizaje de lenguas, desde las primeras colecciones de CDs a los actuales sitios web y aplicaciones

para teléfonos móviles, y los dos años de aislamiento de la pandemia provocaron un desplazamiento de la clase presencial a la virtual.

Según el portal de estadísticas Statista, en 2020 el mercado internacional del e-learning alcanzó un volumen de 1.840 millones de dólares, impulsado por la imposibilidad de asistir a cursos en persona. Aun con el levantamiento de las restricciones a la presencialidad, se mantuvo elevado el interés por aprender lenguas extranjeras online. La empresa líder en el rubro, Duolingo, cuenta con 500 millones de usuarios en el mundo que aprenden más de 40 idiomas. Su informe anual de 2022 revela tendencias que probablemente puedan extrapolarse a otros ámbitos. Ese año se registró un enorme pico de interés en el aprendizaje del ucraniano, especialmente en los países que recibieron a los refugiados, pero también en países tan distantes como el nuestro. El inglés fue la prioridad, pero los aprendientes no dejaron de lado otros idiomas y aumentó la diversidad de lenguas en estudio. El coreano, por ejemplo, es uno de los idiomas de más rápido crecimiento, incluso en Argentina, impulsado por el interés en su cultura pop. Además, más personas estudian más de un idioma. La posibilidad de viajar por placer ha perdido fuerza como motivación para aprender una lengua, ya que menos personas planean salir de vacaciones fuera de sus países, pero sí se estudia por motivos profesionales o académicos (Blanco, 2022).

En cuanto a los idiomas que atraen el mayor número de estudiantes, según datos del anuario 2022 del Instituto Cervantes y el portal Statista, tras el inglés, el francés y el chino mandarín, el español es el cuarto idioma más estudiado como lengua extranjera. Se estima que los estudiantes de español como lengua extranjera ascienden este año a casi 24 millones, seis más que hace una década. El 81% de estos estudiantes se concentran en los Estados Unidos, la Unión Europea y Brasil, seguidos por el Reino Unido y en algunos países del África Subsahariana.



De: Informe anual del Instituto Cervantes 2022. Fuente: elaboración propia a partir de datos de Bentley (2014), British Council (2013: 5), Organización Internacional de la Francofonía (2019: 10), Goethe-Institut (2015: 6), Ulrich Ammon (en Noak y Gamio 2015), Ministero degli Affari Esteri e della Cooperazione Internazionale (2017: 16) y Japan Foundation (s. a.: 6).

Si sumamos el número de alumnos solo de los siete idiomas más estudiados, concluimos que al menos 1600 millones de personas (el 20% de la población mundial) estudian lenguas extranjeras.

Segundas lenguas, traducción e interpretación

Otro ámbito de relevancia para las segundas lenguas es el de las industrias lingüísticas, en particular, el de la traducción y la interpretación.

Traducción

De acuerdo con el portal para traductores ProZ (2022), la demanda de servicios lingüísticos se encuentra en alza. Es tal la cantidad de contenidos que se genera y a tal ritmo de producción, que aún con el auxilio de la traducción automática apenas es posible satisfacer la demanda. La irrupción de la inteligencia artificial en la creación de contenidos abona también este fenómeno. El creciente número de personas que accede a los contenidos y al consumo desde distintos puntos del globo aumenta el número de

lenguas entre las que es necesario traducir y la necesidad de localización del material textual.

Según el portal Statista, la industria global de los servicios lingüísticos alcanzó en 2022 un volumen de 60.000 millones de dólares y se espera que siga expandiéndose como resultado de la multiplicación de las comunicaciones empresariales y académicas en línea.

Tal vez como respuesta a estas exigencias, la productividad de los traductores ha aumentado, gracias al auxilio de la automatización, que permite ahorrar esfuerzos en tareas menores. En la última década, el porcentaje de traductores que utilizan herramientas de traducción asistida ha crecido del 80% al 91%.

Mientras crece el uso de las herramientas de traducción automatizada, se difunde el trabajo de posesición, entendido como la mejora, por un traductor humano, de la traducción generada automáticamente. Hoy, cada vez con más frecuencia, los traductores recurren a la traducción automática para generar versiones previas que luego editan y perfeccionan. En otros casos, en los que solo se necesita una traducción en bruto para acceder al contenido central de un texto, la traducción automática es económica, ahorra tiempo y prescinde de la posesición. La automatización de las traducciones que requieren menor pericia libera tiempos y recursos económicos que pueden invertirse en trabajos más especializados.

La dupla de traducción automatizada + posesición es un ejemplo del tipo de proceso que ha dado en llamarse *human-in-the-loop* (literalmente, «humano en el circuito»), en el que se busca conjugar la capacidad de la máquina con la inteligencia humana a través de interacciones que retroalimentan al modelo automatizado. Durante el ciclo o bucle (*loop*), el humano genera los datos iniciales en los que se basará el algoritmo para resolver los problemas, el algoritmo arroja sus predicciones, el humano corrige cualquier predicción errónea que arroje el sistema, el algoritmo «aprende» y arroja predicciones más exactas, y así sucesivamente. La intervención humana permite que los algoritmos de traducción puedan traducir los textos de manera más fiable (Franco 2023).

Un elemento que ha comenzado a intervenir en este ciclo, con resultados preocupantes, es la presión por captar la atención de los receptores de los textos. En el marco de la llamada economía de la atención, en la cual el contenido online compite por la atención de los receptores, los algoritmos optan por las traducciones que obtienen el mayor número de *hits* en los buscadores, y no necesariamente por las más precisas. En otras palabras, enseñamos a la máquina cómo traducir, pero la máquina nos indica que para obtener más atención debemos traducir de cierto modo, y así lo hacemos. La inteligencia artificial comienza a dar forma al modo en que nos comunicamos y se desdibuja el límite entre el humano y la máquina.

Es difícil predecir el futuro, pero mientras siga evolucionando la traducción automática, seguirá habiendo espacio para los profesionales que se dediquen a la posesión, pero el campo más prometedor quedará reservado, sin duda, para aquellos traductores que sean expertos en la tecnología de la traducción y puedan ofrecer servicios más integrales, convirtiéndose en el humano que está detrás de la máquina y fuera 'del circuito'.

Interpretación

Como resultado de las restricciones a la presencialidad durante la pandemia, se ha desarrollado la tecnología de apoyo a la interpretación remota y se han ampliado las posibilidades de trabajo en esta modalidad. Las plataformas de reuniones virtuales como Zoom y Microsoft Teams permiten una mayor frecuencia de reuniones internacionales y cuentan con canales que permiten la intervención de un intérprete. Con la posibilidad para el intérprete de trabajar en remoto se han reducido sus tiempos de traslado y ha aumentado su disponibilidad laboral. Con ello, señala Claudia Brauer, formadora y creadora de contenidos sobre traducción e interpretación, se han ampliado sus posibilidades de dedicarse a la traducción y se han desdibujado las distinciones entre ambas profesiones: se ha comenzado a hablar del «transintérprete», intérprete que también traduce, o traductor que también interpreta.

En este panorama mayormente prometedor, debe mencionarse que las plataformas de videoconferencias ya están ofreciendo subtítulo oculto (*closed captioning*), lo cual hace accesibles las comunicaciones a las personas hipoacúsicas o en entornos con

ruido ambiente, y Google Meet ha incorporado el subtítulo automático entre distintas lenguas. Los resultados son pobres, por el momento, debido a las limitaciones de los sistemas de reconocimiento de voz y la falta de edición humana de las interpretaciones, pero podría avizorarse un futuro sin intérpretes humanos.

Podemos decir que los cambios que tuvieron lugar a raíz de la pandemia hasta el momento han sido positivos para con los traductores e intérpretes, que ya estaban habituados al trabajo remoto. La demanda por los servicios de ambos aumentó notablemente, impulsada y acompañada por el desarrollo del procesamiento del lenguaje natural y la inteligencia artificial. Queda abierto el interrogante de si los avances de la tecnología permitirán a los traductores e intérpretes pararse sobre los hombros de los gigantes tecnológicos y alcanzar logros todavía impensados, o si, por el contrario, irán perdiendo gradualmente su espacio en el mundo de la comunicación.

Segundas lenguas y ciencia

La segunda lengua como herramienta de comunicación de la ciencia

En el mundo de la ciencia, el monolingüismo ha sido más la excepción que la regla, aunque hoy nos parezca lo contrario por la expansión del inglés. Afirma Michael Gordin en su libro *Scientific Babel* (2015) que la humanidad ha sido multilingüe buena parte de su historia y señala que la producción científica se ha expresado en múltiples lenguas en distintos momentos de la historia y ámbitos geográficos.

Tras el dominio del griego y el árabe en la antigüedad mediterránea, se impuso el latín como idioma principal de la erudición medieval y renacentista, si bien los historiadores de la ciencia han demostrado que buena parte del conocimiento científico de este período tuvo sus raíces en las lenguas vernáculas.

Durante el siglo XVIII, surgió un «triumvirato» de idiomas de investigación científica: inglés, francés y alemán.

Durante el siglo XIX, en un anhelo de volver a los tiempos previos a esta nueva Babel, hubo quienes propusieron que todos hablaran el mismo idioma. Como el orgullo nacional y lingüístico se imponía, los franceses no querían hablar alemán, los ingleses no querían hablar francés y los alemanes se resistían al ruso. Así surgieron fallidos intentos de imponer lenguas construidas como el volapük, el ido y el esperanto, que no llegaron a difundirse ampliamente.

Las guerras del siglo XX tuvieron un impacto duradero en la comunidad científica y también dejaron su huella en los idiomas que hablaban sus miembros. El estatus del alemán como lengua científica sufrió un golpe del que nunca se recuperó por completo.

Durante la «carrera lingüística» de la guerra fría, los científicos de ambos lados de la cortina de hierro se esforzaron por mantenerse al día con el trabajo realizado por sus homólogos. Las agencias de inteligencia invirtieron en la investigación de la traducción automática para que los científicos pudieran leer cuanto antes sobre los descubrimientos de su contraparte. Así la ciencia rusa llegó a la comunidad internacional gracias a su traducción al inglés. Así, la expansión del inglés en el mundo de la ciencia fue fenomenal, pero es un acontecimiento muy reciente. Perdón por la falta de nitidez del gráfico, pero creo que se ve claramente la línea superior de color rojo, que indica el crecimiento de las publicaciones científicas en inglés frente a las de otras lenguas.

Mientras que la conveniencia práctica de contar con una lengua franca para facilitar el intercambio es innegable, la situación actual plantea cuestiones de equidad. Si junto con Gordin consideramos que la lengua nativa es la lengua de la identidad y la lengua vehicular es la lengua de comunicación, para un científico angloparlante, «la lengua de identidad es la lengua de comunicación» (Gordin 2015: 5). Allí está la desventaja para el científico no anglófono: tiene que estudiar inglés de forma intensiva y alcanzar un alto nivel de competencia, lo cual aumenta su carga educativa y desvía su atención del trabajo científico (Gordin 2015: 13).

Además, el hecho de que para muchos científicos la lengua de identidad no coincida con la lengua vehicular «puede dar la impresión de que la ciencia tiende naturalmente hacia la comunicación y se aleja de la identidad» (pág. 5) e invisibilizar el fenómeno del sesgo lingüístico, que se manifiesta especialmente con las citas: «los académicos cita[mos] de

manera desproporcionada la literatura en los idiomas con los que [nos sentimos] más cómodos, que a menudo son [nuestros] idiomas nativos» (Gordin 2015: 10) y así, nuestras bases científicas están sesgadas por nuestras capacidades lingüísticas.

Gordin no aventura demasiado acerca de lo que pueda suceder en el futuro, pero prevé tres escenarios posibles: que se consolide la dominancia del inglés, que el inglés científico sea reemplazado por otro idioma, o que varios idiomas se conviertan en idiomas de la ciencia a la par del inglés. No tiene en cuenta seriamente el árabe, el chino, el hindi, o el español como posibles contendientes para una *lingua franca* científica universal, pero su presencia es innegable en el futuro lingüístico del mundo. Estos posibles escenarios, sin embargo, pueden reconfigurarse dramáticamente según sea el devenir de la inteligencia artificial y el procesamiento computacional del lenguaje.

Las segundas lenguas como objeto de estudio científico

En cuanto a la adquisición de segundas lenguas como objeto de estudio científico, un rastreo de datos digitales realizado en Taiwán en 2018 (Meng-Lin, 2018) arrojó que los temas sobre los que más estudios se publican en la actualidad son: el bilingüismo, la generación automática del lenguaje por medio de la inteligencia artificial y el aprendizaje asistido por computadoras, las políticas lingüísticas relacionadas con la adquisición de segundas lenguas y la neurolingüística.

Por otra parte, la lingüística computacional y la minería de textos se han concentrado en los campos del diseño de las aplicaciones educativas, la investigación empírica en adquisición de lenguas y el aprendizaje y la evaluación de lenguas asistidos por la tecnología.

Junto con este fenómeno, la pandemia dio lugar a una expansión sin precedentes del aprendizaje de lenguas asistido por computadoras (o CALL, *computed-assisted language learning*), del aprendizaje a distancia y de las aplicaciones educativas apoyadas en tecnologías de procesamiento de las lenguas naturales. En este contexto, ha cobrado relevancia el estudio de la interfaz de la lingüística computacional con la adquisición de segundas lenguas, con el fin de poner los avances tecnológicos al servicio de las nuevas necesidades de los profesores y estudiantes (Xiaofei et al. 2023).

La psicolingüística, la lingüística cognitiva y la lingüística aplicada se han interesado por el modo en que estos desarrollos dan nueva forma al contexto de adquisición y exploran: los aspectos psicolingüísticos de la adquisición en el contexto de la interacción humano-computadora, la efectividad de los nuevos enfoques para la enseñanza de segundas lenguas, el uso de las redes sociales y los medios digitales para la adquisición de lenguas, el desarrollo y evaluación de medios digitales para la adquisición, el impacto cognitivo del uso de medios digitales, la adaptación automática de textos (por ej. la simplificación automática) para la enseñanza, el aprendizaje y la evaluación, la minería textual de los textos educativos, el desarrollo de sistemas de tutoría inteligente que detecten y se adapten a los estados cognitivos o emocionales de los aprendientes y la integración de modelos computacionales y datos neuropsicológicos para el aprendizaje de las segundas lenguas (Pikhart et al. 2023).

Las preguntas que resta responder tienen que ver con los beneficios que puedan traer (o no), para la enseñanza, el aprendizaje, y la evaluación de las segundas lenguas, los avances en la lingüística computacional y el procesamiento del lenguaje natural. Se busca determinar cómo los desarrollos tecnológicos pueden permitir personalizar el aprendizaje y la evaluación; cómo se puede optimizar el uso de los corpus para la enseñanza, el aprendizaje y la evaluación; y cómo desarrollar sistemas de evaluación automática de respuestas orales y escritas, entre otros.

Reflexiones finales

A lo largo de esta intervención, nos hemos referido a la necesidad de garantizar el acceso a la educación de calidad en la lengua materna, una lengua segunda y una lengua extranjera, al desarrollo de nuevos modos de aprender y enseñar las segundas lenguas, a la expansión y transformación de la industria de la traducción y la interpretación, al papel de las segundas lenguas en la comunicación de la ciencia y a los interrogantes que la ciencia está buscando responder por estos días en relación con la adquisición de lenguas.

En este recorrido hemos hecho referencia a la irrupción de la tecnología de la información y la inteligencia artificial en estos campos y las oportunidades que estas brindan, pero también los peligros e incertidumbres que plantean. No podemos dejar de referirnos al muy debatido ChatGPT.

En un artículo recientemente publicado, Henry Kissinger, exsecretario de estado norteamericano, Erich Schmidt, exejecutivo de Google y Daniel Huttenlocher, decano de la Escuela de computación Schwartzman del Massachusetts Institute of Technology (2023), expresan que el advenimiento del modelo de lenguaje ChatGPT anticipa una revolución intelectual de la magnitud de las desencadenadas por la invención de la imprenta y la adopción del método científico, si bien de naturaleza diferente. Ambos fenómenos del pasado aceleraron la producción y la difusión del conocimiento y la comprensión humanas por medio de mecanismos transparentes y observables. En el caso de la inteligencia artificial, el movimiento se da a la inversa: el controvertido ChatGPT destila, condensa y relaciona contenidos por medio de mecanismos que no podemos replicar ni observar. Además, esa destilación se realiza a partir de datos que no han sido corroborados.

La diferencia entre la revolución del Siglo de las Luces y la de la Era de la Inteligencia Artificial no es de naturaleza tecnológica, sino cognitiva: la inteligencia artificial es fundamentalmente distinta de la humana y ofrece juicios probabilísticos basados en los datos que se le han provisto. Se apoya en el reconocimiento de patrones, pero no es capaz de formular hipótesis ni de realizar razonamientos inductivos. ChatGPT, en particular, es un modelo de lenguaje, no de conocimientos, y elabora un texto tan bien entramado y fluido que crea la ilusión en el lector de encontrarse ante la producción de un erudito confiable y persuasivo. Un lector ingenuo puede quedar cegado a los sesgos del contenido que ha procesado.

Un ejemplo inquietante: mientras preparaba esta presentación, pedí a ChatGPT que creara una clase inaugural sobre este tema, con estadísticas y citas textuales. Una de las citas que incluyó, y que está resaltada en pantalla, fue: «El advenimiento de la tecnología ha hecho que aprender una segunda lengua sea más fácil que nunca. Según un estudio de Babbel, una aplicación de aprendizaje de idiomas, “70% de los usuarios afirmaron que la tecnología los había motivado a aprender otro idioma, y 53% de ellos

aseguraron que les había facilitado aprender otra lengua”»¹. La revista de la aplicación Babel existe, pero no el artículo que lista el modelo entre las referencias, que pueden ver en el recuadro inferior. En una nota con otro título que presentaba las motivaciones de los usuarios para aprender lenguas no aparecía en ningún momento la referencia a la tecnología que hace ChatGPT.

Como defensa ante la ilusión de sapiencia que proyecta ChatGPT, los autores proponen el desarrollo de una actitud crítica, un escepticismo con bases sólidas que cuestione fuertemente la estructura, los procesos y el producto de estos sistemas o incluso que nos mueva a abstenernos de utilizarlos. El primer paso será iniciar un diálogo en el aula sobre estos temas.

En ese sentido, es fundamental la educación del ciudadano digital, una educación en la que no podrán faltar las segundas lenguas. Una segunda lengua es una vía de entrada al pensamiento del otro, de un otro que ve, nombra, y concibe la realidad de un modo diferente. Para lograr ese acercamiento al otro, tenemos que a la vez distanciarnos de lo que nos parece «de sentido común».

Ser capaces de comprender lo ajeno, ser conscientes de que existen otras miradas, poder tomar distancia del modo en que siempre hemos visto las cosas para acercarnos a la visión del otro distinto, nos ofrecerá herramientas para practicar ese sano distanciamiento de lo aparentemente obvio que necesitamos para llegar a conocer lo verdadero.

Prof. Dra. María Victoria Magariños

13 de marzo de 2023

REFERENCIAS

Blanco, Cindy (2022). «2022 Duolingo Language Report». Disponible en: <https://blog.duolingo.com/2022-duolingo-language-report/>

¹ “The rise of technology has made it easier than ever to learn a second language. According to a study by Babel, a language learning app, “70% of users said that they were motivated to learn a language because of technology, with 53% saying that it had made it easier for them to learn a language.”

Centro Virtual Cervantes (1997-2023). Diccionario de términos clave ELE. Disponible en: https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccionario_ele/. ISBN: 978-84-691-5710-7

Deutsche Welle (2023) 'Ukrainian Refugee Kids Face a Challenge in German Schools.' Disponible en: <https://www.dw.com/en/ukrainian-refugee-kids-face-a-challenge-in-german-schools/a-64109244>

Comisión Europea (2017) COMUNICACIÓN DE LA COMISIÓN AL PARLAMENTO EUROPEO, AL CONSEJO, AL COMITÉ ECONÓMICO Y SOCIAL EUROPEO Y AL COMITÉ DE LAS REGIONES «Reforzar la identidad europea mediante la Educación y la Cultura». Contribución de la Comisión Europea a la reunión de dirigentes en Gotemburgo el 17 de noviembre de 2017. Disponible en: <https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/?uri=COM:2017:673:FIN>

Etzebarria Arostegui, Maitena (1995). *El bilingüismo en el estado español*. Bilbao: FBV: 15-18

Franco, Ángela (2023). «Human in the loop (HITL). Aprovechando la inteligencia humana y las máquinas». Disponible en: <https://blog.pangeanic.com/es/human-in-the-loop-hitl-aprovechando-inteligencia-humana-y-maquinas>

Gordin, M. (2015) *Scientific Babel. How Science Was Done Before and After Global English*. Chicago: The University of Chicago Press.

Grimes, B. 2000 *Ethnologue: Languages of the World*. Disponible en: <https://www.ethnologue.com/>

Heugh, K. (2007). «Language and literacy issues in South Africa». In N. Rassool (Ed.), *Global issues in language, education and development: Perspectives from postcolonial countries*. (Linguistic diversity and language rights 4) (pp. 187-218). Clevedon: Multilingual Matters.

Instituto Cervantes (2022) *El español en el mundo 2022. Anuario del Instituto Cervantes*. Madrid: Instituto Cervantes. Disponible en: https://cvc.cervantes.es/lengua/anuario/anuario_22/el_espanol_en_el_mundo_anuario_instituto_cervantes_2022.pdf

Kissinger, H., E. Schmidt y D. Huttenlocher (2023) "ChatGPT Heralds and Intellectual Revolution." *Wall Street Journal*, 24 de febrero de 2023.

Meng-Lin Chen (2018) «A Data-Driven Critical Review of Second Language Acquisition in the Past 30 Years». Department of Translation and Interpretation Studies, Chang Jung Christian University, Tainan 71101, Taiwan. *Publications* 2018, 6(3), 33. Disponible en: <https://doi.org/10.3390/publications6030033>

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) (2003) «La educación en un mundo plurilingüe». *Unesco Educación*. Documento de orientación 2003.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) (2016) *Informe de seguimiento de la educación en el mundo*. Documento de política 24. «Si no

entiendes, ¿cómo puedes aprender?» Disponible en:
https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000243713_spa.

Pikhart, M., B.Klimova y F. Meunier (2023) «New Perspectives of L2 Acquisition Related to Human-Computer Interaction (HCI)». En: Frontiers in Psychology. Disponible en:
<https://www.frontiersin.org/research-topics/24572/new-perspectives-of-l2-acquisition-related-to-human-computer-interaction-hci>

ProZ.com (2022) Industry report 2022. Disponible para miembros suscriptos en:
<https://www.proz.com/>

Statista. <https://es.statista.com/>

Xiaofei Lu et al. (2023) (eds.) «Computational Linguistics and Second Language Acquisition». En: Frontiers in Psychology. Disponible en: <https://www.frontiersin.org/research-topics/38648/computational-linguistics-and-second-language-acquisition#overview>